



Para compartir

Para informarnos

Para reflexionar

“En esto conocerán todos que sois discípulos míos: si os amáis unos a otros” (Jn 13, 35). El amor, ágape, fue el centro del mensaje y de la vida de Jesús, y la señal que nos dejó para identificarnos como discípulos suyos. Él nos invita a formar una gran familia universal de hermanos que tengamos como referente el estilo inconfundible con el que se acercó a todas las personas con los que se encontró. Acogió, ofreció su amistad, ayudó a vivir y nos regaló lo más importante, su propia vida.

Así lo recordaron las primeras comunidades cristianas, “pasó toda su vida haciendo el bien”, y ahí se encuentra la esencia y el sello de nuestra fe vivida en comunidad eclesial. Estamos inmersos en un proyecto de reflexión sobre la sinodalidad en su fase diocesana al que nos ha invitado el Papa: “La capacidad de imaginar un futuro diverso para la Iglesia y para las instituciones a la altura de la misión recibida depende en gran parte de la decisión de comenzar a poner en práctica procesos de escucha, de diálogo y de discernimiento comunitario, en los que todos y cada uno puedan participar y contribuir. Al mismo tiempo, la opción de “caminar juntos” es un signo profético para una familia humana que tiene necesidad de un proyecto compartido, capaz de conseguir el bien de todos”.

Para poner en común lo reflexionado por los grupos parroquiales y realidades eclesiales asociadas, nuestros pastores diocesanos nos convocan a un encuentro para compartir experiencias vividas, dificultades detectadas, inquietudes que subyacen desde esa centralidad del Amor que nos pide el Señor y sobre todo para compartir la Esperanza de una Iglesia que en la escucha de la Palabra y con la mirada siempre puesta en Jesús Resucitado y en la acción del Espíritu, desea renovarse

SÁBADO, 21 DE MAYO
(11.00 h. a 14 h.)

CASA DIOCESANA DE EJERCICIOS

ENCUENTRO DE REPRESENTANTES DE GRUPOS SINODALES QUE HAN PARTICIPADO EN LA FASE DIOCESANA DEL SÍNODO DE LOS OBISPOS CON NUESTROS PASTORES DIOCESANOS

Finalizados nuestros trabajos en la fase diocesana sobre la sinodalidad, “Por una Iglesia sinodal: comunión, participación y misión”, se nos convoca en carta del Obispo Auxiliar de nuestra Diócesis, don Francisco César García Magán a un encuentro presidido por el Sr. Arzobispo con los representantes de parroquias y de asociaciones y movimientos que hayan participado en la fase con el objetivo de “recoger el sentir del proceso vivido ... y compartir cómo vamos a plantear la continuidad del proceso”

«Los sueños se construyen juntos: laicos por vocación»

Lema del curso pastoral 2020-2021

Documento preparatorio de la XVI Asamblea General Ordinaria del Sinodo de los Obispos 4-9

El camino sinodal se desarrolla dentro de un contexto histórico caracterizado por cambios “epocales” de la sociedad y por una etapa crucial de la vida de la Iglesia, que no es posible ignorar: es en los pliegues de este contexto complejo, en sus tensiones y contradicciones, donde estamos llamados a «escrutarse a fondo los signos de los tiempos e interpretarlos a la luz del Evangelio» (GS, n. 4)...

Una tragedia global como la pandemia del COVID-19 “despertó durante un tiempo la conciencia de ser una comunidad mundial que navega en una misma barca, donde el mal de uno perjudica a todos. Recordamos que nadie se salva solo, que únicamente es posible salvarse juntos” (FT, n. 32). Al mismo tiempo la pandemia ha hecho detonar las desigualdades y las injusticias ya existentes: la humanidad aparece cada vez más sacudida por procesos de masificación y de fragmentación; la trágica condición que viven los migrantes en todas las regiones del mundo atestiguan cuán altas y fuertes son aún las barreras que dividen la única familia humana. Las Encíclicas Laudato si’ y Fratelli Tutti explicitan la profundidad de las fracturas que marcan los caminos de la humanidad, y a esos análisis podemos hacer referencia para disponernos a la escucha del clamor de los pobres y del clamor la tierra y reconocer las semillas de esperanza y de futuro que el Espíritu continúa a hacer germinar también en nuestro tiempo: “El Creador no nos abandona, nunca hizo marcha atrás en su proyecto de amor, no se arrepiente de habernos creado. La humanidad aún posee la capacidad de colaborar para construir nuestra casa común” (LS, n. 13).

(...) Para “caminar juntos” es necesario que nos dejemos educar por el Espíritu en una mentalidad verdaderamente sinodal, entrando con audacia y libertad de corazón en un proceso de conversión sin el cual no será posible la “perenne reforma, de la que la Iglesia misma, en cuanto institución humana y terrena, tiene siempre necesidad” (UR, n. 6; cf. EG, n. 26).

Delegación de Apostolado Seglar
Archidiócesis de Toledo



PIEDRAS VIVAS



Núm. 333
mayo 2022



Desde el inicio de mi ministerio como Obispo de Roma he pretendido valorizar el Sinodo, que constituye una de las herencias más preciosas de la última reunión conciliar

50 ANIVERSARIO DEL SÍNODO DE LOS OBISPOS
(Papa Francisco)